



CARLOS VELÁZQUEZ

FOTOGRAFÍA: JESÚS FLORES VALENCIANO

ME DA LO MISMO MORIRME EN CUALQUIER LADO

Autor de diez novelas, entre las que destacan *El desbarrancadero* (Premio Rómulo Gallegos) y *La rambla paralela*, Vallejo se ha convertido en el escritor más insobornable de nuestro tiempo. A menudo asociado con la polémica, realiza declaraciones que otros autores por temor no se atreven a expresar. Desde la sabiduría del hombre que no tiene nada que perder, ha construido una obra monumental, que no otorga concesiones.

Alegre misántropo, casi nunca abandona su casa, posee fama de escurridizo. Pese a lo anterior, es una persona que se distingue por su amabilidad. Nació en Medellín, Colombia, pero radica en la ciudad de México. Además de novelista es biólogo, cineasta retirado, lingüista, toca el piano y ama a los perros. Ha donado cantidades exorbitantes de dinero a asociaciones protectoras de animales. Declarado homosexual, su pasión son los muchachos.

ENTREVISTA CON FERNANDO VALLEJO

Terrible y hermosa, la obra de Fernando Vallejo irrumpió violentamente en el panorama de las letras. Poblada por ángeles, muertos y fantasmas, la novela *La virgen de los sicarios* lo consolidó como un monstruo de la literatura. Mientras otros escritores insistían en narrar los residuos del realismo mágico, Vallejo nos situó en la realidad. La vida en Latinoamérica no concede el *happy end*.

Su nueva novela, *El don de la vida* (2010), es una elegía a la vida misma, un canto de amor a la muerte. Un tema recurrente e inabarcable dentro de su obra. La obsesión que lo empuja a describir el infierno que le representa la existencia.

Carlos Velázquez (CV): Debido a la violencia originada por la guerra que el gobierno mexicano le ha declarado al narco, se presume de una colombianización del país. ¿Es un mito o un hecho inminente?

Fernando Vallejo (FV): La colombianización de México es un hecho. No sé por qué han puesto aquí el grito en el cielo por la comparación que hizo recientemente la secretaria de Estado norteamericana Hillary Clinton del México de ahora con la Colombia de hace veinte años. Fíjate en esta simple observación de lenguaje: la palabra "sicario", que significa asesino contratado o por dinero, y

que está en el título de mi novela *La Virgen de los sicarios*. Esta novela la escribí en 1993. En México nadie usaba esa palabra entonces. Aquí la palabra era “gatillero”. Pues “sicario” acabó por reemplazar a ésta. Yo empecé a medir la colombianización de México por las veces en que aparecía “sicario” en los periódicos y por el aumento en los secuestros. Cuando yo llegué a México, a principios de 1971, aquí no había secuestros, pero en Colombia ya habían empezado. Después allá se convirtieron en una plaga y más adelante la plaga se extendió hasta aquí. Fíjate también en la expresión “jefe de sicarios”, que viene del vocabulario de los narcotraficantes del extinto cártel de Medellín, el de Pablo Escobar. También se impuso ya en México. Así como en el fútbol y en la computación usamos palabras y expresiones inglesas, pues uno y otra se los debemos a Inglaterra y a los Estados Unidos, de igual manera pasa con los colombianismos del hampa que estamos usando en México. El que inventa algo impone su vocabulario. Por lo demás te diré que si México está colombianizado, Colombia está mexicanizada. En mi niñez y en mi juventud los funcionarios públicos colombianos, del presidente para abajo, eran honrados, decentes. ¿Y aquí? ¿Qué han sido? ¿Qué son? Te dejo a ti que contestes mis preguntas.



CV: Sergio Fajardo, ex alcalde de Medellín, asegura que durante su administración logró reducir los índices de violencia con programas de integración social. ¿Hasta dónde es posible calcular si esto es verdad o se trata de pura propaganda política?

FV: Es propaganda política, mentiras, embustes de un tipejo que se las da de servidor público siendo tan sólo un aprovechador público. Como todos los que así se llaman.

CV: El ensayista tijuaneño Heriberto Yépez expone una teoría personal que afirma que la cultura mexicana ha caducado. Con la violencia desatada por el negocio de la droga esta aseveración parece cobrar relevancia. ¿Crees que la narcocultura sea capaz de destruir totalmente una idiosincrasia y establecer una cultura de la droga? ¿Colombia dejó de ser Colombia a partir de la cocaína?

FV: Los estupeficientes son apenas una partecita del problema. ¿Dónde dejas los secuestros, los asaltos, las extorsiones? Las extorsiones a los negocios y a veces a los ciudadanos del común, que están a la orden del día en todos los barrios de Medellín, ricos o pobres, y en las ciudades del norte de México, que han caído en manos de las bandas. Lo que estamos viendo día a día por todas partes, en Colombia y en México, es un crecimiento demográfico desmesurado acompañado por un creciente desempleo, una creciente miseria, la desintegración de la sociedad y la desaparición del Estado. O mejor dicho, la desaparición del Estado donde debe estar y su dañina presencia donde no debe estar: para ponernos cada vez más regulaciones, más trabas, más impuestos, para no dejarnos vivir ni respirar. En México, como en Colombia, el gobierno, el Estado, es el primer atropellador, el primer delincuente. Mayores rateros y hampones que los del PRI y su disidencia el PRD, aquí no ha habido. Ah, y les sumo el partiducho de los González Torres. Ahora se reparten entre todos ellos el botín público junto con el PAN, que antes de llegar al poder era un partido decente.

CV: Se ha especulado demasiado con una posible legalización de las drogas. Por otra parte, se destinan cantidades millonarias a combatir el narcotráfico, pero nadie considera al adicto. Al contrario, se le criminaliza.

La calidad de la droga es tan mala que en ocasiones el usuario se consume a tal grado que su condición física sólo le permite realizar actividades como limpiar parabrisas o pedir limosna. ¿Crees que una legalización de las drogas sirva para mejorar la calidad de vida del adicto?

FV: No. Las drogas son buenas para ayudarnos a soportar la desgracia de la vida. Si acaso, que el Estado no les corte el chorro de la acetona y el éter a los fabricantes de cocaína, de suerte que no la sigan haciendo con químicos sustitutos, que son veneno. Donde intervienen los hampones del gobierno, todo lo dañan o empeoran. Que desaparezcan, a ver en qué maravillosa anarquía caemos. En una más grande de la que ya padecemos. Total esto no tiene solución. Somos muchos, siete mil millones, y la vida es una desgracia. A ver si la Marina en vez de perseguir narcotraficantes se pone a combatir el ruido y a esterilizar gente.

FV: No bien acabo un libro y me olvido de él. Los míos están llenos de insultos: a Dios, al papa, a los curas, a los políticos, a los abogados, a los plomeros, a las embarazadas, a las parturientas, a los médicos... Me he vuelto un experto en insultar. A ver qué universidad me da un doctorado *honoris causa* en eso ahora que ya me dieron por allá abajo, en el subdesarrollo, uno en letras.

CV: *En El don de la vida te refieres al yo como un invento. ¿La vida o la literatura son intentos por inventar un yo para explicárnoslo?*

FV: Sí, yo me inventé, tal y como me he inventado la vida mía. He tomado por el camino que se me antojó y nunca he pensado ni hecho lo que los demás querían que pensara e hiciera. Desde muchacho mandé al diablo sea este engendro del *Homo sapiens* que llamamos “la sociedad”, pero que yo considero como “la suciedad”.

“LA DIVISIÓN EN PARTES, CAPÍTULOS Y SUBCAPÍTULOS TAN SÓLO DA UNA FALSA IMPRESIÓN DE CLARIDAD PERO NO LA PRODUCE. LA CLARIDAD TIENE QUE ESTAR EN LAS FRASES. QUE AVANCEN ÉSTAS CON FACILIDAD, QUE FLUYAN...” FERNANDO VALLEJO

CV: *¿En qué estado se encuentra la lengua española? ¿Cuál es tu diagnóstico? ¿Realmente se puede deteriorar una lengua?*

FV: En plena bancarrota. El español hoy es un adefesio anglizado. También ya acabamos con él.

CV: *En tus novelas no existen capítulos o espacios en blanco. La narración continua nos remite a pequeñas sinfonías. ¿De dónde proviene la música de tus novelas? ¿Es producto de la oralidad o de tu concepción del tiempo como un río?*

FV: No veo por qué tenga uno que dividir una obra literaria en capítulos. Ni siquiera las obras científicas. La división en partes, capítulos y subcapítulos tan sólo da una falsa impresión de claridad pero no la produce. La claridad tiene que estar en las frases. Que avancen éstas con facilidad, que fluyan... como el río de que hablas.

CV: *Narrar en primera persona privilegia la escritura directa y confesional que practicas; sin embargo, en La rambla paralela el juego con la tercera persona evidencia una vocación netamente literaria. ¿Consideras a esta novela tu obra mejor lograda?*

CV: *¿En qué consiste la dificultad de ser reconocido en distintos países de habla hispana?*

FV: En el espíritu de parroquia de los países que hablamos este idioma. En nuestro mezquino concepto de patria. A dos siglos de nuestra separación de España somos una colcha de retazos de paisitos sin arreglo ni redención.

CV: *¿Qué opinas sobre la adopción en el matrimonio por conveniencia?*

FV: El matrimonio es una institución odiosa. Y la familia. Nadie tiene el derecho a reproducirse ni a comerse a los animales. ¿Quién nos lo dio? ¿Porque así lo dice el Génesis? El Génesis es un libro estúpido de mitos babilónicos muy recientes, del siglo V antes de nuestra era. Dios no creó esto ni lo creó nadie y como no sea para la muerte no vamos para ninguna parte.

CV: *Cuando España impuso un visado a los colombianos firmaste junto a un grupo de escritores una carta donde renunciabas a visitar el país si llevaban a cabo la solicitud*

de visa. ¿Cómo explicas que hayas sido el único de los firmantes que no has vuelto a pisar tierras españolas? ¿Cumplirás tu promesa hasta la muerte?

FV: Porque los otros seis que firmaron la carta conmigo (cinco escritores y un pintor) resultaron unos solemnes granujas. De todos modos, y para decir la verdad, pero dejando muy en claro que no pienso volver, el drama de los colombianos no es que les pongan visa para entrar a España sino que no puedan vivir en Colombia. ¡Qué van a poder vivir allá, si acabaron con ella y la volvieron un solemne matadero!

CV: *Hace algún tiempo adquiriste la nacionalidad mexicana. ¿Es esto una venganza hacia Colombia o es amor por este país? ¿Por qué la nacionalidad mexicana y no la chilena, por ejemplo?*

FV: Porque aquí he vivido la mayor parte de mi vida: cuarenta años.

CV: *¿Qué opinión te genera la figura del presidente Calderón?*

FV: Un hombre gris, inculto, ignorante, un don nadie, un aprovechador público, un vivo de la política que indignamente y sin ningún mérito preside el destino de ciento diez millones de personas y que como su predecesor ha dejado impunes los setenta años de saqueo a México por parte de los bandidos del PRI.

CV: *En ocasiones dices que el descontento con la patria se mide por la cantidad de colombianos que han salido del país. ¿Propondrías a los mexicanos que no están conformes con la situación que abandonen este país?*

FV: Ya se han ido como treinta millones. No se van más porque no pueden.

CV: *La puta de Babilonia contiene una cantidad impresionante de datos sobre la Iglesia, tu obra más cáustica antes de la publicación de esta era Desbarrancadero, ¿fue la novela con la que ganaste el*

premio Rómulo Gallegos el germen de donde surgió la idea para escribir La puta...?

FV: No. Este sumario de *La puta de Babilonia* que le levanté a la gran empresa criminal que es el cristianismo no tiene más razón que mi amor por los animales. Como el llamado Cristo no los vio... ¡Qué los iba a ver si ni existió! Nadie puede probar la existencia de un Cristo histórico. Cristos míticos hubo muchos, más de una decena, y en el solo Nuevo Testamento hay tres: el de Pablo, el de Juan y el de los tres evangelistas sinópticos. Pero uno encarnado no lo hubo. Y no hay cristianismo antes del año cien. A ver si el cardenal Sandoval Iníiguez, que es doctor en teología dogmática de la Universidad Gregoriana, acepta un debate público conmigo para que hablemos de la inexistencia de Dios, de la inexistencia de Cristo y de las incontables bellaquerías y crímenes e infamias de su empresa criminal. Con mi promesa de no tocar el tema de las limosnas que ha recibido este señor del narcotráfico ni su tesis de que para la Iglesia no hay dinero sucio.

CV: *¿En qué sitio ubicarías a La puta de Babilonia dentro de tu producción?*

FV: Junto con mis otros dos libros de ensayos *La tautología darwinista* y el *Manualito de imposturología física*.

CV: *El don de la vida trata el tema de la muerte, el umbral último, ¿escribirás otra novela después de esta?*

FV: No creo. Escribir un nuevo libro es muy difícil.

CV: *¿Ha resultado México un lugar idóneo para vivir o sólo es otro sitio habitable más?*

FV: Me siento bien en los países de mi idioma. Como en mi casa.

CV: *En distintas partes de tu obra enfatizas que volverás a Colombia a morir, ¿cumplirás tu amenaza?*

FV: Colombia ya no es mía, es ajena. Me da lo mismo morirme en cualquier lado.☞

**"ME SIENTO BIEN EN LOS PAÍSES DE MI IDIOMA. COMO EN MI CASA"
FERNANDO VALLEJO**